

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Víctor Saúl Villegas Martínez  
Universidad Veracruzana  
saulvm123@hotmail.com

## “La necesidad de lo queer”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 62, octubre-diciembre de 2022, pp.77-78.

ISSN: 01855727  
Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

## La necesidad de lo queer

Ensayo

Víctor Saúl Villegas  
Martínez



Gracia Trujillo, *El feminismo queer es para todo el mundo*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022, 128 pp.

Desde el surgimiento de los movimientos y teorías queer en la década de los noventa, se pensó a menudo que consistían en un suceso inherente a la diversidad sexual; es decir que para el resto de la sociedad –heteronormativa en su mayoría– poco o nada tenía que decirle lo queer. Incluso, algunos de los movimientos feministas y gays de la época lo consideraron como un hecho poco plausible en virtud de los derechos que ya se habían conseguido en años previos. Por otro lado, como el surgimiento de lo queer venía determinado por una postura radical en cuanto a la deses-

El discurso queer paulatinamente fue ganando adeptos, sacudió conciencias y propuso una forma más abierta de concebir la sexualidad, el cuerpo y el deseo, aunque todavía en la segunda década del siglo XXI, buena parte de la gente que escucha hablar sobre lo queer lo adjudica o vincula con una postura extrema.

tabilización del heteropatriarcado –además de las diversas identidades a las que albergaba: prostitutas, transexuales, seropositivos, sadomasoquistas, disidentes sexuales afroamericanos y mestizos, entre otras–, la misma clase gay empoderada, blanca y de clase media, lo vio con cierto desdén. No obstante, el discurso queer paulatinamente fue ganando adeptos, sacudió conciencias y propuso una forma más abierta de concebir la sexualidad, el cuerpo y el deseo, aunque todavía en la segunda década del siglo XXI, buena parte de la gente que escucha hablar sobre lo queer lo adjudica o vincula con una postura extrema.

Y es precisamente en este punto en el que se inscribe el libro de Gracia Trujillo, *El feminismo queer es para todo el mundo*, puesto que el objetivo reiterado a lo largo del texto es señalar que no solo las disidencias sexuales se ven “beneficiadas” por la puesta en marcha de este discurso, sino la misma sociedad heteronormativa. Trujillo pone sobre la mesa una postura contundente: el pensamiento y la práctica queer son sucesos que benefician a la propia colectividad al dismantelar discursos hegemónicos que laceran las vidas y los cuerpos de los sujetos inmersos en un dispositivo de género inamovible y agotador. Con un repaso por las diversas teorías queer, así como por los activismos concernientes a esta postura, la autora busca una labor de

conciliación entre la academia y los movimientos libertarios gestados al pie de la lucha en las calles o con el propio cuerpo expuesto en situaciones adversas. Además, la conciliación –y alianza– también se orienta hacia el plano de las identidades –normativas o disidentes–, no sin dejar a un lado el tema de la vulnerabilidad trans y las repercusiones que las leyes y las miradas excluyentes generan sobre este sector de la población.

Otro punto para destacar propuesto por Trujillo, además del tema de la conciliación, radica en el uso de una visión interseccional al hablar de lo queer y de las identidades que habitan los sujetos. Para la autora, ninguna identidad puede escapar de esta perspectiva interseccional –y es verdad–: clase, etnia, edad, género, sexualidad, sexo, religión, postura política, entre otros, son aspectos elementales para poder hablar de un individuo y de las multitudes de redes simbólicas en las que se encuentra inmerso. De este modo, si en algún momento se pensó en lo queer como un hecho supeditado únicamente al plano del género o del ejercicio de la sexualidad, con la utilización de la interseccionalidad la perspectiva se hace amplia, rica y contestataria. Por ello, lo queer va de la mano de una lucha contra la opresión de clase, los devastadores efectos de las severas políticas migratorias, las afectaciones físicas y psicológicas generadas por el racismo, entre otros aspectos que gene-



Luis Enrique Pérez: Sin título

ran desigualdad, vulnerabilidad y pobreza entre los sujetos.

Ahora bien, la estrategia de Trujillo implica tanto ir al pasado para recuperar cómo surge lo queer –en el ámbito de la teoría y del activismo–, como mirar hacia el presente y el futuro, en especial respecto al auge de los discursos conservadores y su respectiva intromisión en algunos movimientos feministas, en particular, aquellos que hacen a un lado la lucha trans. En consecuencia, este libro cobra una notable vigencia porque abreva de la historia reciente para confrontar el devenir actual de los movimientos feministas. En este sentido, la labor de la autora es señalar lo

problemático que puede resultar preponderar una identidad sobre otra; por ello, Trujillo insiste tanto en aludir a lo queer y a la interseccionalidad como dos herramientas útiles para dismantelar hegemonías y abogar por los derechos de cada individuo sin menoscabo de su representación o identidad.

Como se dijo, la autora muestra los revestimientos teóricos e historias queer para señalar la pertinencia de esta postura y acción, aunque pone el énfasis en los activismos, especialmente los que han acaecido en España durante las últimas décadas. Desde esta perspectiva, es interesante observar cómo se da un seguimiento puntual a las luchas en pro de los de-

rechos de las disidencias sexuales y cómo se han realizado diversas alianzas que conjuntan identidades divergentes, pero que pugnan por derechos en común. Así, el texto es un tránsito interdisciplinar que incluye una mirada hacia la legislación española, aludiendo a las particularidades de las diversas leyes que afectan, por ejemplo, al colectivo trans y a las trabajadoras sexuales.

Para concluir, es preciso señalar otro rubro importante –y que se agradece en virtud de la labor que realizamos los que nos dedicamos a la docencia– y es el acercamiento a las pedagogías queer efectuado por Trujillo. En un amplio capítulo, la autora recoge y debate sobre la formación, en cuanto a género se refiere, que se da en las escuelas. En este punto, Trujillo hace hincapié en que en el ámbito educativo se debe gestar un cambio notable que apunte a la inclusión de las identidades, pero que no debe quedar en la impartición de una materia, sino en toda una actitud docente que promueva la integración de los sujetos y evite la discriminación o rechazo hacia las disidencias: como la misma autora señala, la escuela es un sitio desde donde se puede garantizar la libertad, aunque, si no se lleva a buen término, también puede replicar estructuras excluyentes pre-existentes. Por estos motivos, un libro como este se hace necesario en nuestros tiempos, para repensar nuestra actuación y devenires desde miradas que se interseccionan para gestar un pensamiento incluyente que se manifieste de forma notable en nuestras sociedades. **LPyH**

**Víctor Saúl Villegas Martínez** es maestro en Literatura Mexicana (UV) y doctor en Humanidades (UAM-Iztapalapa). Profesor de la Facultad de Letras Españolas (UV) y miembro del SNI.